

Almirante Edouard Guillaud, jefe del Estado Mayor de la Defensa francés

# «No abandonaremos ISAF hasta que lo hagan el resto de nuestros aliados»

El JEMAD galo explica que su país está reduciendo el despliegue en Afganistán pero que mantendrá sus compromisos hasta finales de 2014

El almirante Guillaud tiene ante sí un reto complejo, una realidad que exige adecuar las necesidades de la Defensa a una situación de crisis económica y de redefinición de capacidades. Jefe del Estado Mayor de la Defensa desde hace dos años (su brillante expediente militar combina los más importantes destinos de mando en la Marina francesa con cargos en la Alianza y experiencia en centros de análisis y estrategia) bajo su mandato se va a redactar un nuevo Libro Blanco que defina la doctrina de seguridad francesa para los próximos años. Firme convencido de que la cooperación es la mejor opción para optimizar recursos y mantener la operatividad y la capacidad de respuesta necesaria para defender a los ciudadanos, afirma que «todos padecemos problemas financieros y la mejor fórmula para hacerlos frente es aportando cada uno lo mejor que tiene».

—El gobierno francés ha anunciado recientemente la retirada de sus tropas de Afganistán antes de las fechas previstas. ¿Cómo se compaginará este repliegue con los compromisos de Francia con la Alianza?

—La aceleración en el repliegue de nuestras tropas en Afganistán fue una promesa electoral del presidente François Hollande que se puede mate-

rializar porque los objetivos fijados en las zonas bajo nuestra responsabilidad, la región de Kapisa y el distrito de Surobi, en Kabul, se están cumpliendo según los plazos previstos.

Se trata de una reducción, no de un repliegue definitivo. Sostendremos nuestro compromiso con la Alianza y con Afganistán hasta finales de 2014 con diversas unidades: continuaremos con la gestión del aeropuerto de Kabul y mantendremos el hospital internacional que

*La OTAN y la UE deben trabajar juntas y optimizar recursos*

tenemos desplegado en ese aeropuerto. Además, todos nuestros instructores seguirán en Afganistán hasta completar su misión. En este momento, en julio de 2012, hay 3.400 militares franceses en Afganistán, y al final de este año quedarán 1.400. Pero, insisto, mantendremos el calendario previsto y no abandonaremos la ISAF hasta que lo hagan el resto de nuestros aliados.

—En la reciente Cumbre de la OTAN celebrada en Chicago se ha impulsado el concepto de *Smart Defence* para conseguir las capacidades necesarias en tiempos de crisis. ¿Qué proyectos conjuntos considera Francia prioritarios?

—Esta iniciativa pretende racionalizar gastos y proyectos con el objetivo de conseguir más y mejores productos invirtiendo la menor cantidad de dinero posible; no se trata de hacer menos, sino de hacerlo mejor rentabilizando los recursos. Como es obvio, Francia apoya cien por cien este concepto e, insisto, se trata de pensar y de trabajar juntos, de hacerlo entre todos, no de intentar escurrir el bulto y que sean otros los que tengan que desarrollar los programas. Todos tenemos problemas financieros y la mejor fórmula para vencerlos es aportando cada uno lo mejor que tiene.

En este momento, Francia está presente en más de una decena de programas, es decir, casi dos tercios del monto total de los proyectos incluidos en *Smart Defence*. Y entre todos ellos yo destacaría tres por la gran relevancia que tienen: en primer lugar, la colaboración en el terreno de la formación y la instrucción. En segundo, la optimización en el uso de los aviones de reabastecimiento; la campaña de Libia constató que es esencial que Europa desarrolle este tipo de aviones,

ya que para poder mantener plenamente operativa esta misión, fue necesario que Estados Unidos aportara las tres cuartas partes de los aviones de reabastecimiento. Países como España o Francia estamos convencidos de la importancia de dotarnos de un número suficiente de aeronaves de este tipo e invitamos a otros países de la Alianza a que hagan lo mismo. Y el tercero, el dominio de la información a través de una serie de iniciativas que estamos desarrollando conjuntamente con los Estados Unidos. Son las denominadas *JOINT ISR (Joint Inteligente Surveillance and Reconaissance)* y que además de los drones y los Vehículos Aéreos no Tripulados (UAV) incluye satélites, información electromagnética, etc.

**—Un general francés es el primer Jefe del Mando de Transformación de la OTAN no estadounidense. ¿Qué ha supuesto esto para Francia y para Europa?**

—El hecho de que la Alianza haya decidido nombrar a un europeo al frente de uno de los dos mandos supremos es algo importante, con gran simbolismo. Es significativo que sea un americano el responsable de las operaciones y que su mando esté basado en Europa y que sea un europeo, un francés, el responsable del mando de Transformación y que ese mando esté situado en Estados Unidos. Es una constatación del vínculo transatlántico y demuestra que Estados Unidos, que sin duda es el aliado de mayor peso, confía en Europa y en la capacidad de los europeos para liderar los proyectos que permiten a la Alianza mirar al futuro, responder a las demandas de un mundo en cambio. Porque el Mando de Transformación no incluye solo *Smart Defence*, sino también aspectos como la reflexión sobre la experiencia en las operaciones, el entrenamiento y las capacidades necesarias, las fórmulas de actuación, etc.

Y en el caso concreto de Francia, estamos muy orgullosos de que haya sido

un militar francés el elegido para este puesto. El general Stéphane Abrial es un gran conocedor de la Alianza y su designación coincidió con el regreso de mi país a la estructura militar integrada. Francia siempre ha sido un aliado de peso: hemos participado en las misiones, en las deci-



siones y nuestra contribución financiera supone el 11 por 100 del total del de la Alianza Atlántica.

**—¿Cómo ha sido este proceso de reintegración?**

—Muy natural, sin problemas. Como le decía antes, nosotros nunca hemos abandonado la Alianza, nuestros Ejércitos siempre han trabajado juntos y desde que la OTAN comenzó a realizar operaciones reales a finales de los 90 nos hemos desplegado con el resto de los aliados. Es decir, el regreso a la estructura militar, nuestra participación plena en la OTAN lleva más de diez años cuajándose con

los sucesivos presidentes franceses, primero fue con Mitterand, luego Chirac, finalmente fue Zarkozi quién lo anunció de manera oficial y ahora el presidente Hollande ya ha confirmado que seguirá con el proceso de reincorporación.

Creo que también ha ayudado mucho a esta naturalidad el hecho de que Francia es un pilar importante de la defensa europea y siempre hemos defendido que la OTAN y la Unión son complementarias, que deben trabajar juntas y optimizar recursos. En definitiva, que con nuestro regreso hemos regularizado una situación que sobre el papel no respondía a la realidad.

**—¿Cómo podemos impulsar la defensa europea? ¿Es quizás la política exterior y de seguridad común una de las grandes víctimas de la crisis?**

—Es cierto que, en este momento, la política de defensa está al ralentí, los presupuestos han bajado en todos los países europeos. Evidentemente, desde un punto estrictamente militar, esto no es nada satisfactorio porque hay una parte del mundo que se arma mientras Europa se desarma. En los últimos años y haciendo un análisis de todo el planeta, el presupuesto de Defensa ha crecido en un 50 por 100, mientras que si nos fijamos solo en Europa, la partida asignada hace diez años era del 15 por 100 y ahora apenas se queda en el 5 por 100.

Pero al margen de la cuestión financiera, yo estoy plenamente convencido de que la seguridad y defensa común seguirá y que mantendrá su eficacia. Hace ya casi diez años, en 2003, que la Unión Europea puso en marcha su primera operación militar en la república ex yugoslava de Macedonia y desde entonces se han desplegado varias, en diversos continentes, y todas ellas con éxito. En este momento, por ejemplo, hay una importante misión contra la piratería en Somalia, *Atalanta*, en la que España está plenamente comprometida y que está

## Es importante dotar a Europa de las capacidades necesarias para reabastecimiento en vuelo

consiguiendo grandes logros. Es decir, que en la Defensa común, como en todo en la vida, se puede ver el vaso medio lleno o medio vacío. Y yo prefiero verlo medio lleno.

**—¿Sería partidario su país de una intervención en Siria similar a la desarrollada por la Alianza en Libia?**

—Entenderá que a esta cuestión responderé solo desde el punto de vista militar. Y, bajo esta prima, las cosas son bastante simples y claras. Las situaciones entre Libia y Siria son totalmente diferentes: Libia es un país con poco más de 6 millones de habitantes, y Siria tiene más de 30 millones; Libia era un conflicto aislado, sabíamos que no había riesgo de que la guerra se pudiera extender a otros países y, sin embargo, Siria, tiene una situación geopolítica, una realidad social, religiosa y estratégica que hace muy probable que el conflicto se extienda e inunde a Líbano, Turquía, Irak, Jordania etc.

Y por último, hay otro aspecto que militarmente hablando es muy importante y es el hecho de que la oposición en Libia era homogénea y en Siria no. Todo esto implica que, en el caso de aprobarse una Resolución que autorizara una intervención militar, tendría que ser diferente a la operación en Libia. La situación es delicada, estamos ante una constante matanza de civiles y el peligro de que la guerra se enquistase es real. Pero, a día de hoy, el debate está en el seno del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y en la diplomacia. Nuestra posición es esperar y estar preparados por si las Naciones Unidas demandan una intervención.

**—Durante su campaña, el presidente Hollande dijo que encargaría un Libro Blanco sobre la seguridad francesa para los próximos años. ¿Mantendrá Francia la disuasión nuclear como uno de los pilares de su defensa?**

—En este momento hay una comisión de expertos civiles y militares encargada de elaborar este Libro Blanco que debe presentar sus conclusiones antes de que acabe el presente año. Según el calendario fijado por nuestro presidente, antes del verano del 2013 se presentará en el Parlamento una nueva Ley de Defensa Nacional que, si se aprueba, entrará en vigor en 2014 porque nuestro año presupuestario comienza el 1 de enero.

Respecto a la disuasión nuclear, Francia está dotada desde los años sesenta de una capacidad nuclear disuasoria que es a la vez autónoma y creíble, y, lo más importante, que se ha demostrado efec-



El jefe del Estado Mayor francés explica que su país mantendrá su capacidad nuclear como garante de la seguridad.

tiva. El presidente Hollande afirmó que mantendría esta capacidad porque es un seguro de vida para el país y que lo haría con sus dos componentes actuales, los submarinos y los aviones con capacidad nuclear. Obviamente, respetando los principios de estricta suficiencia que siempre han condicionado la capacidad estratégica francesa. Nuestro componente nuclear fue, es y será uno de los pilares de la defensa francesa; la disuasión nuclear está ahí por si nosotros, o cualquiera de nuestros aliados, nos viéramos seriamente amenazados en nuestros intereses vitales.

**—Francia es uno de los países europeos cuyo presupuesto de Defensa menos ha disminuido este año. ¿Es com-**

**patible mantenerlo en el futuro próximo con la actual situación de crisis?**

—Como es lógico, a mi me gustaría que el porcentaje destinado a Defensa del Presupuesto general fuera mayor, pero hay una realidad innegable que nos afecta a todos: el porcentaje destinado a Defensa ha disminuido de manera interrumpida en los últimos años. Como dije antes, no sólo en Francia sino en todos los países europeos, los gastos en Defensa están supeditados a la crisis económica. Hay que mantener nuestros niveles de eficacia pero con menos dinero. De ahí la importancia, el interés del Libro Blanco porque debe permitirnos deter-

minar cuáles son las prioridades de Francia, qué papel jugamos en el mundo, y cómo mantenerlas. Somos miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y esto implica unos derechos pero también unos deberes ante el resto del mundo que tenemos que mantener. Se trata de analizar qué capacidades tenemos, cuáles necesitamos y cómo conseguirlos de forma acorde a nuestra actual capacidad financiera

**—¿Cómo valora las relaciones con España?**

—Nuestros países son vecinos, nuestra Historia está ligada. Hemos tenido periodos de enemistad, de guerras, pero ahora somos socios y aliados. Trabajamos de manera muy estrecha desde un punto de vista tanto diplomático, como político y militar. Formamos parte de la ISAF en Afganistán, participamos codo con codo en la misión de *Atalanta* contra la piratería en el Índico, estamos en la misión de la ONU en Líbano (UNIFIL), trabajamos conjuntamente en la lucha contra el terrorismo internacional y, en definitiva, que tenemos los mismos intereses y creemos que la cooperación es la mejor manera de alcanzarlos. Nos ganan al fútbol pero eso es otro tema (risas).

Rosa Ruiz

Fotos y traducción: Hélène Gicquel